## Las Parábolas de Jesús Hoja de Trabajo - Recuperación

13:47-50



Nombre Apellidos Maestro:				¿Qué enseñan las parábolas en Mateo 13: 44-46 sobre el valor de la membresía en el reino de los cielos?	
ntroducción:		o de la diure de			
Los justos se reunirán er se sacrificarán y trabajar		oantos de los Ultimos Di	as		
En la Iglesia se recogerá a todo tipo de personas. En el fin del mundo, los nicuos serán desechados y destruidos.			d.	Complete la siguiente verda "Dado que las bendiciones o son de valor	
	esoro Escond 6; 47-50 El Salvador el o, la Perla de Gran Pred	nseña las Parábola de	e.	En la primera columna del cua	dro siguiente haga una lista de ll Evangelio y en la otra columna tener que hacer para obtener
objetos con e	parábolas, el Salvador co Il reino de los cielos, el r Iglesia del Salvador y S	eino de los cielos	DS	Las bendiciones del Evangelio	Sacrificios para obtener bendiciones
Perla An	rcón de tesoro	Red			
b. Complete el c	¿Con que objetos comparó el Salvador Su Iglesia y su Evangelio?	¿Qué verdad estaba enseñando el Salvador?	f.	¿Cuándo han sacrificado uste algo a fin de recibir una bendio	des, o alguien a quien conozcan, ción del Evangelio?
Mateo 13:44					
Mateo			g.	¿Qué bendición del Evangelio	desean obtener ustedes?
13:45–46					
Mateo					

¿Por qué desean esa bendición?

## Las Parábolas de Jesús Hoja de Trabajo - Recuperación



Lea Mateo 13:47-50 ¿A que es comparada el Reino de los Cielos y que verdad podemos aprender?  Complete la siguiente verdad: Dios	i.	¿Qué sacrificios podrían tener que hacer para recibir esa bendición?
Lea Mateo 13:47-50 ¿A que es comparada el Reino de los Cielos y que verdad podemos aprender?  Complete la siguiente verdad: Dios		
Lea Mateo 13:47-50 ¿A que es comparada el Reino de los Cielos y que verdad podemos aprender?  Complete la siguiente verdad: Dios		
Complete la siguiente verdad:  Dios a toda clase de Sus hijos en Su  Análisis: de extractos del mensaje de M. Russell Ballard, "La verdad de Dios seguirá adelante", (Liahona, noviembre de 2008, págs. 81– 84.): Han pasado casi dieciocho décadas desde que se organizó La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Dias en 1830; hemos tenido ciento setenta y ocho años para observar el cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue "adelante valerosa, noble e independientemente". El 3 de septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		•
Análisis: de extractos del mensaje de M. Russell Ballard, "La verdad de Dios seguirá adelante", (Liahona, noviembre de 2008, págs. 81– 84.): Han pasado casi dieciocho décadas desde que se organizó La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en 1830; hemos tenido ciento setenta y ocho años para observar el cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue "adelante valerosa, noble e independientemente". El 3 de septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra	j.	
Análisis: de extractos del mensaje de M. Russell Ballard, "La verdad de Dios seguirá adelante", (Liahona, noviembre de 2008, págs. 81– 84.): Han pasado casi dieciocho décadas desde que se organizó La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en 1830; hemos tenido ciento setenta y ocho años para observar el cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue "adelante valerosa, noble e independientemente". El 3 de septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		
Análisis: de extractos del mensaje de M. Russell Ballard, "La verdad de Dios seguirá adelante", (Liahona, noviembre de 2008, págs. 81– 84.): Han pasado casi dieciocho décadas desde que se organizó La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en 1830; hemos tenido ciento setenta y ocho años para observar el cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue "adelante valerosa, noble e independientemente". El 3 de septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		
Análisis: de extractos del mensaje de M. Russell Ballard, "La verdad de Dios seguirá adelante", (Liahona, noviembre de 2008, págs. 81– 84.): Han pasado casi dieciocho décadas desde que se organizó La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en 1830; hemos tenido ciento setenta y ocho años para observar el cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue "adelante valerosa, noble e independientemente". El 3 de septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		
Análisis: de extractos del mensaje de M. Russell Ballard, "La verdad de Dios seguirá adelante", (Liahona, noviembre de 2008, págs. 81– 84.): Han pasado casi dieciocho décadas desde que se organizó La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Dias en 1830; hemos tenido ciento setenta y ocho años para observar el cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue "adelante valerosa, noble e independientemente". El 3 de septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra	k.	
verdad de Dios seguirá adelante", (Liahona, noviembre de 2008, págs. 81–84.): Han pasado casi dieciocho décadas desde que se organizó La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en 1830; hemos tenido ciento setenta y ocho años para observar el cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue "adelante valerosa, noble e independientemente". El 3 de septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		
Han pasado casi dieciocho décadas desde que se organizó La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Dias en 1830; hemos tenido ciento setenta y ocho años para observar el cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue "adelante valerosa, noble e independientemente". El 3 de septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra	•	verdad de Dios seguirá adelante", (Liahona, noviembre de 2008,
cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue "adelante valerosa, noble e independientemente". El 3 de septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		Han pasado casi dieciocho décadas desde que se organizó La
septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que la Iglesia iba a comenzar la obra misional en Sudamérica. Siguiendo el modelo establecido por el Señor para llevar el Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		cumplimiento de la profecía y ver "la verdad de Dios" que sigue
Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles— mi abuelo paterno, el élder Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		septiembre de 1925, el presidente Heber J. Grant anunció que
Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de dedicar la tierra para la predicación del Evangelio. En la mañana de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		Evangelio restaurado a todas las naciones, un miembro del
de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los países sudamericanos y comenzó la obra misional. Antes de partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		Melvin J. Ballard— fue enviado a Sudamérica con el fin de
partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		de Navidad de 1925, en Argentina, el élder Ballard dedicó los
como el girasol que florece rápidamente y luego muere, pero miles de personas se unirán a la Iglesia en estas tierras. La obra		
		partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del
de la Iglesia; nunca será más pequeña de lo que es en este		partir, en julio del año siguiente, profetizó esto: "La obra del Señor aquí avanzará lentamente por un tiempo, al igual que el roble crece paulatinamente de una bellota; no surgirá en un día

momento" ("Melvin J. Ballard: Crusader for Righteousness",

["Melvin J. Ballard: Defensor de la rectitud"], Bookcraft, p. 84).

m.	¿De qué manera piensas que esa profecía dada en 1925 por el abuelo de Elder Ballard se ha cumplido?
n.	Dios ha hablado por medio de Su Profeta y ha anunciado al mundo que "el estandarte de la verdad se ha izado" y que "ninguna mano impía puede detener el progreso de la obra". Eso es una verdad innegable e indiscutible. La hemos visto por

nosotros mismos, década tras década, desde la época del profeta José Smith hasta la del presidente Thomas S. Monson. Las persecuciones se han encarnizado; la calumnia, las mentiras y la tergiversación han intentado difamar; pero en todas las décadas, desde el momento de la Restauración en adelante, la verdad de Dios ha seguido avanzando "valerosa, noble e independiente". La pequeña Iglesia que comenzó en 1830 con un pequeño grupo de miembros ha crecido hasta tener más de trece millones de Santos de los Últimos Días en muchas naciones alrededor del mundo, y estamos en camino a penetrar todo continente, visitar todo clima, abarcar todo país y resonar en todo oído. Ésta es la obra de Dios y la obra de Dios no será frustrada; sin embargo, todavía queda mucho por hacer antes de que el Gran Jehová anuncie que la obra se ha concluido. Aun cuando elogiamos y honramos a los santos fieles que nos han traído hasta este punto de prominencia pública, no podemos darnos el lujo de sentirnos satisfechos ni conformes.

0.	¿Qué cosa piensas que todavía queda mucho por hacer para que esta obra quede concluida?

Se necesita de todos nosotros para completar la obra que aquellos santos pioneros de hace más de ciento setenta y cinco años comenzaron y que los santos fieles de cada generación en las décadas subsecuentes han llevado adelante. Es preciso que creamos como ellos creyeron, que trabajemos como ellos trabajaron, que prestemos servicio como ellos lo hicieron; y es preciso que triunfemos como ellos triunfaron. Ésta es una gran época para estar vivos, hermanos y hermanas, y de nosotros depende continuar la rica tradición de la dedicación devota que ha sido el distintivo de las generaciones previas de Santos de los Últimos Días. Ésta no es una época para los de corazón espiritualmente débil; no podemos permitirnos ser íntegros sólo superficialmente, sino que nuestro testimonio debe ser profundo, con raíces espirituales firmemente fundadas en la roca de la revelación. Y, como pueblo del convenio y pueblo consagrado, con fe en cada paso, debemos continuar llevando

## Las Parábolas de Jesús Hoja de Trabajo - Recuperación



adelante la obra "hasta que se cumplan los propósitos de Dios y el gran Jehová diga que la obra está concluida".

ctura? □Si □No
nno de la Semana 03:
omentario de cada una de las
de Dios seguirá adelante", Liahona, 1.